

PENTECOSTÉS 10

Propio 15 - Año C

Este estudio bíblico fue escrito por Jake Schlossberg para Propio 15 (C) de 2022.

Isaías 5:1-7

⁵ Voy a entonar en nombre de mi mejor amigo el canto dedicado a su viñedo.

Mi amigo tenía un viñedo en un terreno muy fértil.

² Removió la tierra, la limpió de piedras y plantó cepas de la mejor calidad.

En medio del sembrado levantó una torre y preparó también un lugar donde hacer el vino.

Mi amigo esperaba del viñedo uvas dulces, pero las uvas que éste dio fueron agrias.

³ Ahora, habitantes de Jerusalén, gente de Judá, digan ustedes quién tiene la culpa, si mi viñedo o yo.

⁴ ¿Había algo más que hacerle a mi viñedo?

¿Hay algo que yo no le haya hecho?

Yo esperaba que diera uvas dulces,

¿por qué, entonces, dio uvas agrias?

⁵ Pues bien, les voy a decir

qué pienso hacer con mi viñedo:

voy a quitarle la cerca, para que lo destruyan;

voy a agrietarle el muro, para que lo pisoteen;

⁶ voy a dejarlo abandonado.

No lo podarán ni lo desyerbarán,

y se llenará de espinos y maleza.

Voy a ordenar a las nubes

que no envíen su lluvia sobre él.

⁷ El viñedo del Señor todopoderoso,

su sembrado preferido,

es el país de Israel,

el pueblo de Judá.

El Señor esperaba de ellos respeto a su ley,

y sólo encuentra asesinatos;

esperaba justicia,

y sólo escucha gritos de dolor.

Comentario de Jake Schlossberg

El capítulo cinco concluye la sección introductoria del libro de Isaías. Mientras que los capítulos anteriores han sido esperanzadores, el capítulo cinco es de acusación y juicio. El veredicto principal es que el pueblo de Dios ha actuado injustamente; no han actuado de acuerdo a la justicia de Dios. Isaías usa la metáfora de una viña, representando la actividad de Dios como labor agrícola. Israel y Judá son la viña en la que Dios ha trabajado, buscando buenos frutos, pero lo que su pueblo ha producido no es comestible. Ahora los sacará de la tierra prometida a sus antepasados y se convertirá en una tierra baldía. San Jerónimo recuerda las lágrimas que Jesús derramó por Jerusalén en Lucas 19, 41-44, llorando por la ciudad que es el centro religioso y político de su pueblo. San Basilio Magno ofrece una lectura espiritual de este pasaje, llamándonos a cada uno de nosotros a ser vides en la viña, cultivando frutos en nuestras almas y en nuestras vidas, para que no seamos arrojados al fuego. Uno podría pensar en Jesús maldiciendo la higuera en Marcos 11 o la vid que se quema en Juan 15. Respondamos, en lugar de rechazar, a la labor de cultivo del Señor.

Preguntas de discusión

¿Dónde ve ramas fructíferas en su vida? ¿Dónde ve ramas que necesitan ser podadas?

No solemos pensar en Dios afligido por su pueblo. ¿Cómo cambia esa imagen su perspectiva del mensaje profético de Isaías?

Salmo 80:1-2, 8-18

¹ ¡Óyenos, Pastor de Israel, que guías a José como un rebaño! *

Resplandece en tu trono entre los querubines.

² Delante de Efraín, Benjamín y Manasés, *
despierta tu poder y ven a rescatarnos.

⁸ Trajiste una viña desde Egipto; *
expulsaste a los paganos, y la plantaste.

⁹ Quitaste la maleza en derredor; *
la hiciste arraigar, y cubrió la tierra.

¹⁰ Los montes se cubrieron con su sombra *
y, con su follaje, los más altos cedros.

¹¹ Extendiste sus ramas hasta el mar *
y sus retoños hasta el río Éufrates.

¹² Por qué has roto su muro y permites *
que arranque sus uvas el que pasa?

¹³ Las destroza el jabalí *
y las devoran las bestias de los campos.

¹⁴ ¡Señor de las huestes, asómate desde el cielo!
Acuérdate de esta viña y visítala; *
cuida la vid que trasplantaste.

¹⁵ La quemaron y la talaron; *
que perezcan ante tu castigo.

¹⁶ Cubra tu mano el pueblo de tu diestra, *
la gente que adoptaste.

¹⁷ Y de ti nunca nos apartaremos; *
nos darás vida y te invocaremos.

¹⁸ ¡Ay Dios, sálvanos! *
¡Haz resplandecer tu rostro, y seremos libres!

Comentario de Jake Schlossberg

Vemos aquí un giro diferente sobre un tema similar al de Isaías. El primer versículo describe al Señor como un pastor en lugar de un viñador, pero él es el guardián de Israel. Cuando miramos los versículos ocho y siguientes, vemos el tema agrícola de Isaías, pero después del juicio de Dios, ejecutado por poderes extranjeros. Israel es la vid que el Señor sacó de Egipto, una referencia al poder salvador de Dios en el Éxodo. Dios estableció a su pueblo en la tierra como se establece una viña, con cuidado e intencionalidad. A la luz de este cuidado, el salmista pregunta cómo el Señor puede dejar que su pueblo sea sometido a estos poderes extranjeros. Estos poderes extranjeros no glorifican al Señor. No son piadosos. En el versículo dieciséis, vemos una prefiguración de Cristo, “el varón de tu diestra, el hijo del hombre que para ti fortaleciste”. A pesar de la devastación que han causado nuestros pecados, el Señor es fiel a su pueblo y lo restaurará. La viña será restaurada a plena salud, una salud nueva y mayor.

Preguntas de discusión

Si Dios nos ha plantado a usted y a mí en este tiempo y lugar, ¿cómo podemos cada uno de nosotros responder a su mano cultivadora y florecer?

Hebreos 11:29-12:2

²⁹ Por fe, los israelitas pasaron el Mar Rojo como si fuera tierra seca; luego, cuando los egipcios quisieron hacer lo mismo, se ahogaron.

³⁰ Por fe cayeron los muros de la ciudad de Jericó, después que los israelitas marcharon alrededor de ellos durante siete días. ³¹ Y por fe, Rahab, la prostituta, no murió junto con los desobedientes, porque ella había recibido amistosamente a los espías de Israel.

³² ¿Qué más voy a decir? Me faltaría tiempo para hablar de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefte, de David, de Samuel y de los profetas. ³³ Por la fe conquistaron países, impartieron justicia, recibieron lo que Dios había prometido, cerraron la boca de los leones, ³⁴ apagaron fuegos violentos, escaparon de ser muertos a filo de espada, sacaron fuerzas de flaqueza y llegaron a ser poderosos en la guerra, venciendo a los ejércitos enemigos. ³⁵ Hubo mujeres que recibieron otra vez con vida a sus familiares muertos.

Otros murieron en el tormento, sin aceptar ser liberados, a fin de resucitar a una vida mejor. ³⁶ Otros sufrieron burlas y azotes, y hasta cadenas y cárceles. ³⁷ Y otros fueron muertos a pedradas, aserrados por la mitad o muertos a filo de espada; anduvieron de un lado a otro vestidos sólo de piel de oveja y de cabra; pobres, afligidos y maltratados. ³⁸ Estos hombres, que el mundo ni siquiera merecía, anduvieron sin rumbo fijo por los desiertos, y por los montes, y por las cuevas y las cavernas de la tierra.

³⁹ Sin embargo, ninguno de ellos recibió lo que Dios había prometido, aunque fueron aprobados por la fe que tenían; ⁴⁰ porque Dios, teniéndonos en cuenta a nosotros, había dispuesto algo mejor, para que solamente en unión con nosotros fueran ellos hechos perfectos.

12 Por eso, nosotros, teniendo a nuestro alrededor tantas personas que han demostrado su fe, dejemos a un lado todo lo que nos estorba y el pecado que nos enreda, y corramos con fortaleza la carrera que tenemos por delante. ² Fijemos nuestra mirada en Jesús, pues de él procede nuestra fe y él es quien la perfecciona. Jesús soportó la cruz, sin hacer caso de lo vergonzoso de esa muerte, porque sabía que después del sufrimiento tendría gozo y alegría; y se sentó a la derecha del trono de Dios.

Comentario de Jake Schlossberg

¡Qué descripción más compleja de la fe! Vemos la actividad salvadora de Dios en el Mar Rojo y Jericó. Vemos las acciones sacrificiales de personajes del Antiguo Testamento que son aclamados por su fe. Muchos de estos personajes tienen serios defectos; son casi ejemplos de fe deficiente. Gedeón prueba a Dios, Barac es cobarde y Sansón es licencioso. Lo que sí vemos es una fidelidad incluso hasta el punto de la muerte, a pesar de los persistentes defectos de carácter. En algún momento, aunque no en todos los puntos, arriesgaron sus vidas por la fe. Sin embargo, la conclusión a la que se llega en este pasaje es inesperada. Como un icono literario, esta descripción de los fieles imperfectos debe redirigir nuestra mirada hacia la obra salvífica de Cristo. Como en los casos de esos otros, nuestra fe debe hacernos estar dispuestos a sacrificar todo lo que tenemos al creador del universo. San Juan Crisóstomo ve este pasaje que nos llama a desechar todo lo superfluo para que podamos aceptar a Cristo. Jesús nos está sacando del Egipto de nuestra pecaminosidad. Está derribando nuestros muros de orgullo, despojando nuestros ídolos para que podamos sentarnos con él en la sala del trono de Dios.

Preguntas de discusión

¿Cuál es la diferencia entre un carácter defectuoso pero fiel y un carácter defectuoso e incrédulo?

¿Quién en mi vida es un icono, dirigiendo mi mirada hacia Cristo?

Lucas 12:49-56

⁴⁹»Yo he venido a prender fuego en el mundo; y ¡cómo quisiera que ya estuviera ardiendo! ⁵⁰Tengo que pasar por una terrible prueba, y ¡cómo sufro hasta que se lleve a cabo! ⁵¹¿Creen ustedes que he venido a traer paz a la tierra? Les digo que no, sino división. ⁵²Porque de hoy en adelante, cinco en una familia estarán divididos, tres contra dos y dos contra tres. ⁵³El padre estará contra su hijo y el hijo contra su padre; la madre contra su hija y la hija contra su madre; la suegra contra su nuera y la nuera contra su suegra.»

⁵⁴Jesús también dijo a la gente: «Cuando ustedes ven que las nubes se levantan por occidente, dicen que va a llover, y así sucede. ⁵⁵Y cuando el viento sopla del sur, dicen que va a hacer calor, y lo hace. ⁵⁶¡Hipócritas! Si saben interpretar tan bien el aspecto del cielo y de la tierra, ¿cómo es que no saben interpretar el tiempo en que viven?

Comentario de Jake Schlossberg

La imagen de Jesús en el Evangelio de Lucas a menudo se ve como el Jesús amable y amoroso, pero aquí encontramos una enseñanza dura de Jesús. El que llamamos “el Príncipe de la Paz” nos está diciendo que no ha venido a traer paz sino división. Esto ni siquiera es una declaración descartable, porque se enumera además como divisiones dentro de las familias. ¿Cómo recibimos esta contradicción? Podemos empezar mirando el fuego que trae Jesús. San Cirilo de Jerusalén vio esto como el fuego del Espíritu Santo en Pentecostés, viniendo a los apóstoles. Este establecimiento de la iglesia fue un acto revolucionario, un catalizador que exigía una respuesta individual. Algunos aceptan y cooperan con el Espíritu Santo, creciendo, como sugiere san Ambrosio, en virtudes como la caridad, la fe y la justicia. Pero otros rechazan al Espíritu Santo y a los que viven en el Espíritu. El amor al prójimo es el resultado del amor a Dios, pero debe estar debidamente ordenado, subordinando el primero al segundo. Algunos se irritarán por esto, y se formarán divisiones. Estas divisiones pueden atravesar naciones, pueblos e incluso familias; ninguna organización humana, por buena que sea, puede determinar la respuesta individual al Espíritu Santo.

Preguntas de discusión

¿Dónde he visto al Espíritu Santo exigiendo el amor revolucionario de Dios? ¿Dónde he visto al Espíritu Santo cultivando virtudes como la caridad, la fe y la justicia?